

INTENSA ACTIVIDAD DIPLOMATICA

En las últimas horas se ha reforzado una acción diplomática en torno al enfrentamiento entre Gran Bretaña y Argentina. A la carta del Rey Don Juan Carlos enviada al secretario general de las Naciones Unidas, se han sumado diversas propuestas, que están siendo estudiadas, y entre las que cabe destacar, además de la propia del secretario general de la ONU, Javier Pérez de Cuéllar, la del Presidente del Perú, Belaúnde Terry, la del secretario de Estado norteamericano, Alexander Haig y la ofrecida por los aliados europeos de la Alianza Atlántica. Todas estas propuestas sugieren un alto al fuego en torno a las Malvinas, e incluyen la retirada simultánea de fuerzas argentinas y británicas del sector austral del Atlántico Sur. El plan de Pérez de Cuéllar prevé —en concreto— la desmilitarización de la región. Estarían presentes en las Malvinas las Naciones

Unidas, y posiblemente podría haber algún tipo de administración conjunta argentino-británica. El último punto del plan del secretario general de las Naciones Unidas contempla una votación de la población de las Malvinas sobre su futuro. La diplomacia de Perú y Estados Unidos centró también sus esfuerzos en la búsqueda de un alto al fuego por setenta y dos horas, como paréntesis que posibilite hallar una salida para la crisis en el Atlántico Sur. Entre tanto, el ministro de Defensa británico, John Nott, reiteraba ayer que su país exige la retirada previa de las fuerzas argentinas de las Malvinas, mientras su colega de Asuntos Exteriores, Francis Pym, consideraba favorablemente la iniciativa de Haig. Los aliados europeos de la Alianza Atlántica han sugerido a Gran Bretaña que «no continúen las hostilidades en el Atlántico Sur», y han hecho un llamamiento a las dos partes en conflicto para que lleguen

a una solución «a través de una negociación urgente». El comunicado ofrecido poco después de la reunión de los países europeos, y que contaba con el visto bueno del ministro británico de Defensa, pide un arreglo inmediato del conflicto en base a la resolución 502 de las Naciones Unidas. Por otra parte, Italia y Alemania estudiarán hoy el lanzamiento de una posible acción de apoyo europeo para lograr un alto al fuego. El jefe de Gobierno italiano, Giovanni Spadolini, ha viajado anoche a Hamburgo para reunirse con el canciller alemán Helmut Schmidt. Italia propone una inmediata suspensión de hostilidades con vistas a una solución negociada en el marco de la resolución 502 de las Naciones Unidas. Fuentes oficiales consideran como probable que los dos dirigentes realicen, cuando menos, una declaración común sobre el conflicto.

Argentina vuelve a decir "sí" a la mediación de Pérez de Cuéllar

“LA PALABRA LA TIENE INGLATERRA”

BUENOS AIRES. De nuestro enviado especial, Arturo PEREZ REVERTE

Mientras una especie de tensa tregua parece haberse instaurado durante las últimas horas en la zona de guerra de las Malvinas, Argentina se proclama una vez más dispuesta a aceptar una negociación sobre su diferendo con Gran Bretaña, siempre y cuando el tema de la soberanía no sea puesto sobre el tapete. Ayer, un nuevo comunicado oficial manifestaba la disposición de Buenos Aires a «aceptar un «alto al fuego» con Gran Bretaña, así como a una mediación del secretario general de la ONU, del Consejo de Seguridad, o de «ambos a la vez».

Medios diplomáticos de Buenos Aires, que destacaban ayer también la oferta de mediación hecha al secretario general de las Naciones Unidas por el Rey de España, manifestaban, sin embargo, sus dudas sobre que Gran Bretaña aceptase una resolución del Consejo de Seguridad, debido a que Argentina cuenta en este organismo de la ONU con diez votos favorables de antemano, incluido el español, y las perspectivas de que el tema sea sometido a la asamblea general. «hoy copada», por países de clara tendencia anticolonialista, no son mucho más alentadoras para la diplomacia de Londres.

«La palabra, ahora, la tiene Inglaterra.» En boca de un diplomático argentino, ésta es, en resumen, la situación tal y como se ve desde aquí.

Pero medios militares oficiales mostraban especial interés en subrayar que esa buena voluntad negociadora argentina no debe interpretarse por el Gobierno de la señora Thatcher como un signo de debilidad o de cansancio. «Precisamente —se ha afirmado— buena parte de nosotros tenía cierta preocupación, al principio, por el desarrollo de las operaciones militares, y el hundimiento del «Belgrano» fue un duro golpe psicológico. Pero los acontecimientos han demostrado que nos subestimábamos nosotros mismos, y, sobre todo, que Gran Bretaña nos subestimaba también. Fue Londres el que quiso el fuego, y hemos demostrado que somos capaces de proporcionárselo.»

Si Inglaterra persiste en sus planes de invasión y rechaza la negociación hasta

que sus infantes de Marina hayan puesto pie en el archipiélago malvinense, las Fuerzas Armadas argentinas se declaran capaces de resistir durante un tiempo que, en principio, se estimaba indefinido. No se habla aquí de plantear una sbita y grande batalla aeronaval, cuyo resultado, a la larga, fuese cual fuese el vencedor, podría tornarse adverso para los recursos

los marines de la Royal Navy. Es posible que, de no aceptarse la mediación de las Naciones Unidas, o de fracasar ésta, se realicen nuevos intentos de desembarco en alguna de las 200 islas que componen el archipiélago, algunas de las cuales no se encuentran defendidas, al centrarse el dispositivo argentino en torno a los puntos clave y a las alturas con mayor importancia táctica. De todas formas, medios militares argentinos descartan que la toma por los británicos de algunos islotes supusiera para éstos un paso adelante en la invasión de todo el conjunto, especialmente si se tiene en cuenta que la geografía de estos lugares es muy abrupta, imposibilitándose movimientos logísticos necesarios para apoyar, desde allí, los «saltos decisivos que diseñen a los ingleses una victoria militar.

Hay otro factor importante, que ya hemos mencionado en alguna crónica anterior, y que se refiere a que el tiempo de actuación de que disponen los británicos para una operación militar con éxito se va reduciendo de día en día, debido a que el clima empeora paulatinamente, adentrándose en el crudo invierno del Atlántico sur, que llega a registrar cuatro fortísimos temporales cada mes. La climatología puede ser propicia a los británicos, como mucho, hasta primeros del mes próximo, pero hay que tener en cuenta que ese plazo de un mes no significa que los ingleses puedan disponer de todo el tiempo para un asalto.

● GRAN BRETAÑA PERDIO OTROS DOS HARRIER

LONDRES (Efe.) — La agencia de noticias británica Press Association informó anoche de que dos aviones Harrier fueron derribados en la zona de exclusión aéreo-marítima alrededor de las Malvinas. El Ministerio de Defensa no quiso confirmar la noticia, pero la agencia citó «fuentes fiables».

El Gobierno Thatcher estudia las diversas perspectivas de paz

LONDRES PREFIERE EL PLAN HAIG

LONDRES. Especial para PUEBLO, por Manuel CARBALLO

Gran Bretaña aceptó la intervención del secretario general de Naciones Unidas, Javier Pérez de Cuéllar, como marco dentro del cual se podrían iniciar negociaciones en el conflicto del Atlántico sur, según se supo extraordinariamente en medios de la ONU.

Todo parece, pues, indicar que las acciones militares en el Atlántico Sur han dejado paso a la actividad diplomática —centrada en Lima, Washington y Nueva York—, para conseguir una salida pacífica al enfrentamiento anglo-argentino en torno a las Malvinas. Pero las perspectivas de paz no están limpiadas, pues todo indica que Buenos Aires y Londres continúan viendo la realidad de una manera diferente.



Aparentemente, y esta es la impresión en medios parlamentarios de Westminster, la primera ministra británica parece estar más interesada en el plan que le envió el secretario de Estado norteamericano, Alexander Haig, que tiene su origen en una iniciativa del Presidente peruano, Fernando Belaúnde Terry. Y aquí también parecen sentir Londres y Buenos Aires, pues los argentinos, por lo menos públicamente y por el momento tienen puestos sus ojos en la acción de las Naciones Unidas.

El líder laborista también mira hacia la ONU. Por eso volvió a insistir en la actitud del Gobierno conservador frente a la propuesta de Pérez de Cuéllar, además de volver a reclamar que no haya por parte británica ningún incremento deliberado en las acciones militares en el Atlántico sur. Cosa que algunos

conservadores no ven con malos ojos, según se desprende de la moción que veintitrés de ellos presentaron en los Comunes, urgiendo al Gobierno a realizar los ataques necesarios para acabar con la amenaza que representa la aviación argentina; lo que, en buen romance, significa bombardear las bases aéreas en el sur de Argentina, además de eliminar al portaaviones «25 de Mayo».

Pero si los ánimos belicistas no aumentan en el seno del Gobierno británico, Londres y Buenos Aires, siempre que ambos lo acepten, podrían dialogar sobre la propuesta del general Haig. El plan del secretario de Estado norteamericano comprende, además del alto al fuego, la retirada gradual de las fuerzas argentinas y británicas, correspondiéndoles a estas últimas la etapa final. Además, se establecería en las Malvinas una administración internacional, posiblemente con presencia anglo-argentina. Tras esto, comenzarían las negociaciones diplomáticas definitivas para llegar a un acuerdo en torno al futuro del archipiélago.

FRACASO EL PLAN PERUANO

LONDRES. EFE

El Gobierno británico ha anunciado ayer que la iniciativa de paz peruana para las Malvinas «ha colapsado», y ha culpado a Argentina de ello.

El anuncio ha sido dado a conocer en una declaración del ministro de Asuntos Exteriores, Francis Pym, que ha dicho: «Lamento profundamente que la intransigencia argentina haya frustrado una vez más una iniciativa constructiva.»

La declaración de Francis Pym dice también: «Si ellos (Argentina) hubieran querido la paz genuinamente, hubieran aceptado las últimas propuestas y hubieran podido tener un alto al fuego a las 04.00 horas de mañana, viernes.»

Gran Bretaña prefiere el plan peruano-estadounidense al de las Naciones Unidas, aunque se mostró dispuesta a aceptar la consideración de este último.

El Gobierno británico considera el «fracaso» del plan de paz de Perú como un «grave golpe a las posibilidades de solucionar el conflicto por medios pacíficos», según la declaración del Ministerio de Asuntos Exteriores.

● VEINTE MUERTOS EN EL «SHEFFIELD»

El Ministerio de Defensa británico informó ayer que 20 marinos del destructor «Sheffield» resultaron muertos y otros 24 heridos durante el ataque realizado por la aviación argentina el martes.

El resto de la dotación, 242 hombres, consiguió ser salvada y trasladada a otras embarcaciones de la fuerza naval.

El portavoz oficial ha dicho que no hay nuevas informaciones de acciones militares en el Atlántico sur.